



AUGMENTOS GRACIOSOS DE JOSEPH.
DECLAMACION FUNEBRE,

QUE HIZO

EL P.^r DOMINGO GARCIA, DE LA COMPAÑIA DE JESUS;
 Preposito de la Casa Professa de Sevilla, Examinador Synodal
 de su Arzobispado, y del de Granada,

EN LAS SUMPTUOSAS EXEQUIAS,

QUE CELEBRÒ EL MUI RESPETABLE CABILDO
 DE LA UNIVERSIDAD DE BENEFICIADOS
 PROPIOS DE SEVILLA,
 Y EXTRA-MUROS DE ELLA,

EN LA PARROQUIAL IGLESIA

DE SAN VICENTE,

DIA 16. DE NOVIEMBRE DEL Año 1752:

A LA BUENA MEMORIA

DEL Dr. D. JOSEPH GARCIA MERCHANTE
 Y ZUÑIGA,

ABAD MAYOR DE DICHA VENERABLE UNIVERSIDAD,
 CON ASSISTENCIA DEL Ilmo. Sr.

D.FRANCISCO DE SOLIS FOLCH DE CARDONA;
 ARZOBISPO CO-ADMINISTRADOR,

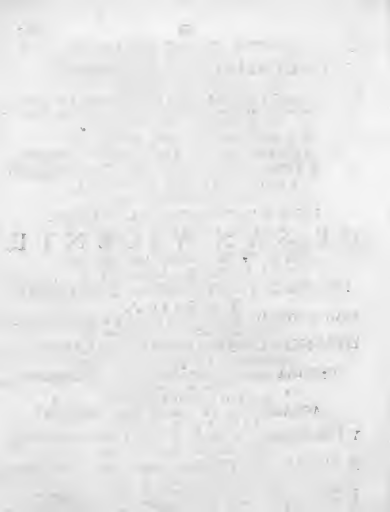
QUE ERA DE ESTE ARZOBISPADO, Y DIGNISSIMO
 Obispo de Cordoba:

EN CUYO OBSEQUIO,

AGRADECIDA LA MISMA UNIVERSIDAD
 LA Da A PUBLICA LUZ;

Y POR SUS Ilmas. MANOS, Y SOBERANO PRECEPTO,
 LA CONSAGRA OBEDIENTE

A MARIA SANTISSIMA DE LOS DOLORES,
 PRINCIPAL DEVOCION DEL Sr. ABAD DIFUNTO.



A LA SOBERANA
EMPERATRIZ
DEL EMPYREO,
CON EL LASTIMOSO TITULO
DE LOS
D O L O R E S.

DOLOROSA SEÑORA.



VUESTROS
Pies (Soberana
Reina) se
presenta oy es-
ta Funebre
Oracion , ter-
nissimamente

pronunciada por un amantissimo
Hijo de la Compañia de vuestro
dul-

dulcísimo JESUS, en las Exequias, que del mas fervoroso devoto de V. Mag. celebrò el zelo de nuestro Eclesiastico Cabildo, y Universidad de Beneficiados; de quien fuè dignissimo Abad el Difunto. Sublimes honras debiò este, y nuestro Respetable Cuerpo à el Ilustrissimo Pastor, Co-Administrador sublime de este Arzobispado, y oy Obispo de Cordoba, brillante honor de los *Solisfes*; y à la eficaz insinuacion de este Prelado, se determinò el Objecto de esta Dedicatoria en V. Mag.

Y es mui proprio pensamiento el consagrarla à vuestras Divinas Aras; pues assumpto doloroso, à què termino pudiera con mas propiedad dirigirse, que à donde llegaron los Dolores à lo mas excesivo de su augmento? Si se apropria à V. Mag. el venid, y vereis, si hai Dolor, que se iguale à el mio, por haver perdido à el Hijo

Hijo más digno, y mas amado; tambien se adapta à nuestro doloroso Eclesiastico Cuerpo essa lastimosa exclamacion, por haver perdido un digno Abad, ò Padre, tan amado, como sentido.

Y si queremos discurrir por otro medio, à quien se podrán ofrecer las funestas voces de esta Funebre Parentacion, sino à V. Mag. en sus Dolores; à quien en la circunstancia de tal Titulo manifestó el Difunto los mas ardientes anhelos, y en cuya contemplacion ocupado, frequentemente se suspendia? Vaya, pues, el punto de Dolores à donde llegaron los Dolores à el mayor punto. Ni tiren sus lineas à otro centro, que à quien se mirò el centro de las aflicciones.

Logre, en fin, esta Oracion ser aceptable à los ojos de V. Mag. en cuyos benignos influxos se funda la confianza de su soberana

intercesion con su amado Hijo,
para que el Difunto, tan devoto
fuyo, estè gozando en los Celestes
Alcazares las eternas delicias.

DOLOROSA SEÑORA:

Humildes Esclavos , y Devotos
vuestros, que indignos se postran
à la soberania de V. Pies.

Doct. D. Francisco de Andrade. *D. Juan Antonio de Bonilla.*
Dip. do Dip. do

PARECER, Y CENSURA DEL M. R. P. Fr.

Pedro Rodriguez Bravo, Maestro del Numero de esta Provincia de Andalucia, Orden de Predicadores, Regente que fue del Colegio Mayor de Santo Thomàs de esta Ciudad, ex-Prior del Real Convento de San Pablo, y otros de dicha Provincia, Consultor de la Excelentissima Casa de Astorga, y Examinador Synodal de este Arzobispado de Sevilla, &c.

CON el motivo de folicitar se dè à la publica luz la erudita Funcbre Oracion, que con el titulo de *Augmentos graciosos de Joseph*, dixo el Rmo. P. Mro. Domingo Garcia, de la Sagrada Compañia de Jesus, Preposito de su Casa Profesia, y Examinador Synodal de los dos Arzobispados de Sevilla, y Granada, en las Sumptuosas Funcbres Exequias, que en la Insigne Parroquial del Sr. S. Vicente celebrò el Venerable Cabildo de la Universidad de Beneficiados Proprios de esta Ciudad, à la buena memoria de su Abad Mayor el Doct. D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga; se me ha venido à las manos la fortuna de leerla, yà que por haver estado indispuesto en aquella circunstancia, no pude lograr el oirla: Pero

pretendiendose ahora imprimir ; como he insinuado yà , me he hallado con orden del Sr. Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Dignidad , y Canonigo de la Santa Metropolitana , y Patriarchal Iglesia de Sevilla, por el que , como Provisor , y Vicario General de ella , y su Arzobispado , me dispone , que vista , y registrada dicha Oracion Funebre , ponga à su consequencia mi Parecer , ò Censura , segun que por el Santo Concilio de Trento se manda.

Y cierto , que siendo , como testifica el Gran Padre San Geronymo , mui peligroso el examinar Obras , y Escriptos de Hombres tan distinguidos , y Doctos , como lo es el Rmo. P. Mro. que la dixo : *Periculosum enim est de egregii viri opusculis judicare* ; pues para hacerlo como se debe , se necessita de una circunspeccion mui grande , segun el Doctissimo Caramuel dice : *Sunt quidem magna circumspeccione scribende Censurae* : Con todo , en la presente ocasion , no me parece tengo peligro alguno , de que me deba precaver : Porque siendo el Author de esta Obra el Rmo. P. Mro. Domingo Garcia , cuya literatura , y prudencia es conocida en todas partes ; basta estè authorizada con su Nombre aquesta Funebre Oracion , para no tener cosa alguna , que recelar : *Omnia dixi , cum*

Vrum

Virum dixi: Por Orador tan grande escribio Plinio: Si no es que diga, lo que de Platòn, cèlebre Philosopho, decian sus Discipulos: *Plato dixit*. Lo dixo Platòn? Pues no ay mas que decir; porque para la calificacion, no es-yà necesario decir mas.

Afsi discurria yo, antes de haver leído esta Funebre Oracion, dicha por el referido Rmo. P. Mro. Mas despues de haverla registrado con la atencion mas cuidadosa, he hallado, no solo confirmado mi discurso, sino que es acreedora à los mas crecidos elogios; pues està tan llena de sabiduria, eloquencia, y discrecion, que no parece dable encontrar con otra igual; que es lo que Ciceròn celebraba mui mucho de una que havia leído: *Legi concionem tuam, nihilque illa sapientius*.

Pero mejor dirè: Y es, que esta Oracion es tan singular, como aquella à quien Sabio Salomòn diò en los Proverbios el encarecido superlativo elogio de *Optimas* por lo oportunamente, que en ella se tocàn todas las circunstancias de tan Sumptuosas Exequias: *Sermo opportunus est Optimus*. Pues siendo estas instituidas, en sentir del Gran Padre San Ambrosio, no solo para alabar à los Difuntos, sino tambien para doctrina, y enseñanza de los vivos: *Exequie non solum ad mortuorum laudem, sed ad*

vivorum doctrinam sunt instituta : Todo esto se admira practicado en esta Funebre Oracion; pues refiriendose en ella las muchas singulares Virtudes del Abad Mayor Difunto, se vè claramente el discretissimo modo, con que se dan à los vivos mui muchos utilissimos documentos; usando para uno, y otro de la Sagrada Escripura, con tanta propiedad, abundancia, y destreza, que parece que es del Gran Padre San Bernardo esta Obra : O estaba para decir, que esta Funebre Oracion, fuè compuesta por el Ecclesiastès; de quien dice el Sagrado Texto, que componia unos Sermones tan rectissimos, que no solo estaban llenos de verdades ilustradas con las Divinas Letras, sino animados de voces mui utiles para la comun enseñanza : *Cumque esset Sapientissimus Ecclesiastes, quæsiuit verba utilia, & composuit Sermones rectissimos, ac virtute plenos.*

Finalmente, en esta Oracion se registran observadas con la mayor puntualidad todas aquellas circunstancias, que deben tener las que se dicen en Auditorios de toda literatura, y erudicion; que deben ser tales, segun Macrobio escribe, que parezca se hicieron para que las oyessen los Dioses : *Tamquam si Dii audirent.* Y así concluyendo, digo con la eminencia de mi Hugo, que no ay en esta Oracion cosa
algu-

alguna contra la Santa Fè, y Christianas costumbres: *Nihil pravam, nec perversum; id est, neque contra fidem, neque contra mores*: Por lo que se puede imprimir, conio tan digna de la publica luz. Este es mi parecer, *salvo, &c.* En este Real Convento de San Pablo de Sevilla, en 6. de Enero de 1753.

Fr. Pedro Rodriguez Bravo,
Mro.

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Doct. D. Pedro Manuel de Cespedes, Theforero Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado.

Por la presente, doi licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que el R. P. Domingo Garcia, de la Compania de Jesus, Preposito de la Casa Professa de esta Ciudad, Examinador Synodal de este Arzobispado, y del de Granada, predicò en las Sumptuosas Exequias, que celebrò el Cabildo de los Beneficiados Proprios de esta Ciudad, el dia diez y seis de Noviembre del año passado, en la Iglesia Parroquial de Sr. S. Vicente, à la buena memoria del Sr. Doct. D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, Abad Mayor, que fuè de dicha Universidad, para que ha dado su Censura el M.R.P.Fr. Pedro Rodriguez Bravo, del Orden de Predicadores: atento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres; y con tal, que à el principio de cada impresion se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en Sevilla à veinte y tres de Enero de mil setecientos cinquenta y tres años.

*Doct. D. Pedro Manuel
de Cespedes.*

Por mandado del Señor Provisor:
Francisco Ramos.

APRO-

APROBACION DEL BACHILLER DON

Bernardo de la Cueva y Guarin, Colegial habitual del Insigne de Theologos de la Purissima Concepcion de esta Ciudad, Beneficiado Proprio, y Cura por Oposicion de la Parroquial del Señor San Estevan de ella, y Socio Theologo de la Regia Sociedad.

Obedeciendo con especial respecto, y gusto, el superior mandato del Sr. Lic. Don Joseph Manuel Maeda del Hoyo, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas Antiguo, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de Sevilla, y su Reinado, he leído primera vez (porque no será unica) este Sermon, y no digo, que primera vez lo he visto ahora; porque lo oí en las Sumptuosas Exequias, que en la Insigne Iglesia Parroquial del Señor San Vicente celebró mi Cabildo de la Universidad de Beneficiados Proprios de esta Ciudad, à la buena memoria del Doct. Don Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, Beneficiado Proprio de dicha Iglesia, Abad Mayor de dicha Universidad, y Examinador de este Arzobispado; y Sermon, à cuyas voces asiste la eloquencia, y espíritu del M. R. P. Mro. Domingo Garcia, de la Sagrada Compañia de Jesus, Preposito de su Casa Professa, y Examinador Synodal

Exod. 20. v. 18.

Genes. 1.

Paulin. cap. 30.
Florent. Ep. in
assert. dic. Urb.
VIII. an. 1625.

Pfalm. 47.

Plin. Junior.

de los Arzobispados de Sevilla ; y Granada , se oye , y se vè , como testificò entonces (como siempre) todo el Pueblo : *Cunctus Populus videbat voces* ; siendo en el examen del oïdo ; luego que lo oyò todo el Pueblo , de todo el Pueblo aprobado : *Vidit :: bonum* ; y aun se empeñò , ò nos empeñamos en leerlo : yà sea , porque la *Gracia* , que en su nombre tiene el Orador , le comunica tal favor à sus Sermones , que siempre nos dexa hambrientos de ellos mismos : *Sermo tuus expressit nobis saporem Gratie , quæ tibi data est* : ò yà sea , porque Sermon , que pronuncia una lengua Jesuita , pide de justicia la Impression , como dixo el grande por Menor Juan de Salcedo.

Sali , y saldràn todos con su empeño ; pero tuve la dicha de ser de los primeros ; quizà porque fuì de los mas empeñados ; y como he visto leyendo lo mismo que oyendo vè : *Sicut audivimus sic vidimus* ; y lo que oï obravò desde luego la aprobacion de todos , yà lo que lei està de todos aprobado , y aclamado ; por que segun Plinio el Menor : *Si mihi places dum audio , cur mihi non placebis cum lego* ? Solo no aprobàra (si pudiera) que se imprima con caracteres muertos Oracion de un Difunto ; que nos lo pintò tan à el vivo ; con tanta viveza ; y tanto espíritu ; mas à lo menos llorarè con

irremediablès lagrymas esta parte tan noble, que nos obscurece, y oculta la rinta de la Imprenta: *In Demosthene magna pars Demosthenis ab est*; si bien me sirve de consuelo, que lo que à la Oracion quita la Imprenta, està mui impresso en la opinion de todos: *Autoritas Doctoris acceptum Sermonem facit*. Tenemos, pues, que esta Oracion està aprobada à el oirla, à el verla, y à el leerla; tres veces aprobada, mui aprobada. No puede aprobarse mas, y asì solo se me puede pedir la razon de esta misma aprobacion. Doila gustoso.

Se multiplican las aprobaciones del Sermon; porque fuè el Sermon un multiplicado aumento, y à tan buenos, y tan crecidos aumentos, aprobaciones, que fermen una summa aprobacion. Y tanto mas, quanto son mas aumentos de los que parecen. Parecen aumentos de un solo Joseph: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens*, y son aumentos del P. Mro. de mi Cabildo, y mios, y todos nuevos aumentos del Difunto; pues puedo sin ponderacion decir con Symmaco, es este Sermon aumento de aquella crecida gloria, que en el Pulpito, y Cathedra ganò tan de justicia su Author: *Adbuc totam gloriam, quam Magisterio tuo ante quasisti, rucus auxit oratio*. Es aumento de aquella singular honra, que

tuvo

Val. Max. lib.
8. cap. 10.

Casi. lib. 3. cap.
24.



Genes. 49.

Symm. lib. 1.
cap. 89.

tuvo mi Cabildo en haver obedecido à tal Abad Mayor ; estendiendo , è immortalizando en su muerte este verdadero Mapa , y eterno monumento de su vida : *Vera , & aeterna monumenta* , que llamò à los Escriptos San Geronymo ; y es augmento de la gran fortuna mia en haver sido el ultimo (y minimo) Discipulo del P. Mro. en la Cathedra , ser el primer Discipulo de la leccion de este Sermon.

Y todos estos augmentos son nuevos augmentos de nuestro Joseph Difunto ; pues el augmento de gloria de cada Jesuita , siempre lo celebraba como proprio ; yà agradecido à deberle à la Compania en Roma su acommo- do (como me refiriò) y en todas partes un cariño verdadero ; yà reconocido de sus meritos , por el trato reverente , que siempre tuvo con sus Hijos. El augmento de honra de mi Universidad , es precito lo sea de quien tanto la solicitò , que con ruegos , lagrymas , oraciones , y tal vez con encendido zelo santo , hizo à favor de ella , en poco mas de seis años de Abad Mayor , tanto como se pudo hacer en cinco siglos , y aun mas si bien se considera el modo. El augmento de mi fortuna (como de cada qual de su Comunidad) es augmento de la dicha , que siempre deseò ; pues siempre ansiò nuestro bien , à el passo que su hu-

humildad le hacia creer, y aun intentar persuadir, que solo su demerito podia ser la causa de nuestro mal.

Afsi siempre se denominaba en los Cabildos el *Sieruo inutil*, el *Capellan indigno*. Y afsi en las exhortaciones domesticas, arrojado, y sin levantar del suelo los ojos, bañados en lagrymas, confessaba las culpas, que no tenia, y le figuraba su delicada conciencia, pidiendonos perdon del mal exemplo de su vida, no yà con voces, sino con suspiros, que le anudaban la garganta, y nos obligaban à acompañarle en el llanto, pedirle perdon de no imitarle, y dár gracias à Dios, que nos lo diò, aun mas que por Abad Mayor, por Padre, y por Maestro.

Confesso, que à el vèr aquella continua sumission tan humilde, aquella charidad tan prompta para todos, y aquel gobierno tan recto, y dulce, mas de una vez dixè: *Ecce verè Israelita, in quo delus non est*: No hai aqui ficcion (como algunos antes de defengañarles su trato pensaron) aqui todo es realidad, porque todo lo hace Dios: *Israel: id est dominans cum Deo*. Y afsi era, que con Dios todo lo conseguia, y con Dios se hacia dueño de todos, y de todo. De todos; pues aun à los Prelados oimos

decir: *Sentian impulso à venerarle, y le trataban con cierto respeto de Superior*; por lo qual le fiaban lo mas interior de su conciencia, y lo mas arduo de sus negocios. De todos, pues le buscò la estimación universal de Sevilla, y su Arzobispado, y el honor de Examinador Synodal de èl; esperandole el de Visitador General de el Obispado de Cordoba.

Mas donde voi? Como es Sermon de augmentos me he excedido hablando, sin obedecer à el Orador como Maestro, à mi Universidad como Dueño, y à mi Difunto Abad como Padre; pues todos me mandan callar: mi Maestro, por su modestia: mi Universidad, por su pena: y mi Difunto Abad Mayor, por su humildad. No obstante, quanto mas me imponen silencio, con mas ansia clamo como el otro Ciego (y no con passion) del Evangelio: *Increpabant eum ut taceret; ipse vero multo magis clamabat;* pero clamò por la impressión; porque será nueva gloria del Orador, honra de mi Cabildo de Universidad, immortal vida del Difunto Abad Mayor, y singular fortuna mia; y porque sin contener este Sermon cosa alguna contra la Santa Fè, buenas costumbres, y Pragmaticas de su Magestad, será.

ferà à todos su leccion mui util para la imi-
tacion. Afsi lo siento, *salvo*, &c. Sevilla, y
Enero 12. de 1753.

*Bach. D. Bernardo de la Cueva
y Guarin.*

LICENCIA DEL Sr. JUEZ DE LAS IMPRENTAS.

EL Lic. D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, Cathedratico en la Universidad de Salamanca, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas Antiquo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado.

DOI licencia, para que por una vez se pueda imprimir una Oracion Funebre, que en las Solempnes Exequias, celebradas por el Cabildo, y Universidad de Beneficiados Proprios de Sevilla, y extra-muros de ella, à la buena memoria de su Abad Mayor el Doct. D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, en la Parroquial Iglesia del Señor San Vicente de esta dicha Ciudad, en el dia diez y seis de Noviembre del año pasado de mil setecientos cinquenta y dos, dixo el M. R. P. Mro. Domingo Garcia, de la Compania de Jesus, Preposito en la Casa Professa, Examinador Synodal de este Arzobispado, y del de Granada: arento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el Bachiller D. Bernardo de la Cueva y Guarin, Cura Beneficiado por Oposicion de la Parroquial de Señor San Estevan; con tal, que à el principio de cada uno se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en la Ciudad de Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana, à veinte y cinco de Enero de mil setecientos cinquenta y tres años.

*Lic. D. Joseph Manuel
Maeda y del Hoyo.*

Por mandado de su Señoría:
Mathias Tortolero.



SALUTACION.

FILIUS ACCRESCENS JOSEPH,
Filius accrescens. Genes. cap. 49. v. 4.



NO SÈ SI EL CORAZON me permitirà, que forme algunas voces el labio: pues se viò, y prosigue sorprendido con un grave sentimiento. Al entrar por las Puertas de este Sagrado Templo, tropezaron los ojos con mil tristezas; precipandome à renovar la pregunta del Rey Josias, con una santa curiosidad: *Quis est Titulus, ille quem video?* Què es esto, que al primer passo se me entra por los sentidos? Què Titulo, què Sepultura, què Tumulo es este, que mis ojos ven? *Quis est Titulus ille, quem video?* Allà los Naturales del País respondieron, que era el Sepulchro de un Hombre de Dios: *Sepulchrum est Hominis*

4. Reg. cap. 23.
 v. 13.

Ibidem,

Dei. Y acà la Docta, Respetable, y Exem^{pl}aríssima Universidad de Señores Beneficiados; la Antigua, Noble, y Devotíssima Feligresía de San Vicente, què respuesta me darà? *Quis est Titulus ille, quem video?* Cuidado, cuidado, que venga discreta, venga templada, venga suave; para que pueda enjugar amantes lagrymas, y no renueve heridas en un ILUSTRÍSSIMO corazon! *Sepulchrum est Hominis Dei.* Es la Sepultura de un Hombre nada del Mundo, todo de Dios: *Sepulchrum est Hominis Dei.* O, Sepultura! que mueves una invidia santa; que causas un Chrtistiano gozo; que incitas à deseos ardientes de ser cada qual de nosotros, como este afortunado Hombre de Dios Difunto: *Sepulchrum est Hominis Dei.* Si tan nada del Mundo era esse Hombre, y tan todo de Dios, yà su Alma estará en las delicias del Celestial Paraíso; aunque despojo de la muerte repose en tu seno frio su penitente Cuerpo: *Sepulchrum est Hominis Dei.*

Respondedme, Señores, respondedme con alguna mas claridad; que yà, yà và respirando del fusto mi corazon. Yace, me diréis, yace baxo de aquella tierra fria el Cadaver de un Hombre, à quien la profundíssima humildad le desmentia à sus ojos ser

fer Hombre, y querria persuadir à los nue-
 tros con David ser un vil gusano: *Ego sum* Psalm. 21. v. 7.
vermis, & non homo. Yace el Cadaver de
 un Hombre, que à estragos de su rigida pe-
 nitencia, murió con San Pablo muchas veces
 antes de morir: *Quotidie morior.* Yace el Ca-
 daver de un Hombre, que vistiendo morta-
 lidades de cuerpo humano, en su castidad
 prodigiosa, como que rayaba en inmortalidad
 de Espiritu Angelico: *Virgines, Angelis*
Dei estis æquales, dixo hablando con tales
 hombres San Cypriano. Yace el Cadaver
 de un Hombre, tan dado à exercicios de
 piedad, que su Coro, su Missa, su Oracion,
 su estudio, eran las unicas delicias de su es-
 piritu; mas que de la Tierra, *Merchante* del
 Cielo: *Conversatio nostra in Cælis est.* Yace,
 en fin, el Cadaver de un Hombre obediente
 à sus Prelados, amante de Dios, charitati-
 vo con el Proximo, Pobre para si, Limos-
 nero para los Pobres, despreciador de el
 Mundo; y casi Anacoreta en medio de el.
 Estas, y otras Virtudes heroicas animaron
 en su vida à este Cadaver, y le grangearon
 la gloria de Hombre de Dios al respectable
 Señor Doctor Don Joseph Garcia Merchante
 y Zuñiga, digno Beneficiado Proprio de
 esta Parroquial Insigne; mas digno Exami-
 nador

1. ad Cor. cap.
15. v. 31.

S. Cypr. de
Hab. Virg.

Ad Philip. cap.
6. v. 20.

nador Synodal de este grande Arzobispado, y dignissimo Abad Mayor de esta Sabia, y respetosissima Univerfidad: *Sepulchrum est Hominis Dei.*

Y tanto Hombre, acreedor à mas elevado, noble, religioso Mausoleo, yace à las Puertas del Templo, en una lobrega, terrestre fossa de siete pies? Estrella tan brillante por su ciencia, que debió entronizarse, como Lucero de primera magnitud, entre los Astros del Cielo, se inclina, se abate, se oculta en las obscuridades de la Tierra? Si: y así lo dexò ordenado, como voluntad irrevocable en su piadoso Testamento. Pues cumplase en hora buena; para que todos repitan conmigo, en premio de tan peregrina humildad, aquel elogio del

Sabio: *Laudent eum in Portis opera ejus.*
 Tierra funebre, Sepultura triste, por obcura, que seas, eres claro crystalino espejo, en que mejor se miran, y se admiran mas las virtuosas obras del Difunto, que nos ocultas: *Laudent eum in Portis opera ejus.*
 Eres Cathedra mysteriosa, en que se eleva un Principe, un Superior, un Abad doctissimo: *Sedens in Cathedra sapientissimus Princeps:* Para darnos leccion de utiles defenganos, poniendose à los pies de todos, como gu-

fanillo

Prov. cap. 31.
v. 31.

2. Reg. cap. 23.
v. 8.

fanillo despreciable : *Ipse est quasi tenerrimus ligni vermiculus* : A imitacion del Abad Divino de la Universidad Apostolica , arrodillado à los pies de sus Discipulos : *Laudent eum in Portis opera ejus*. Eres Pulpito eminente , desde donde mejor , que en otros muchos de esta piadosissima Ciudad , predica el Señor Don Joseph humildad al soberbio , devocion al distraido , pureza al impuro , mortificacion al relajado , y las demás virtudes , que todos oiràn , al infeliz , que no las tuviere.

Bien puesto estàs en estas Sagradas Puertas , para recibir merecidos loores , y dàrnos singulares exemplos : *Laudent eum in Portis opera ejus*. Què del caso mi Erudito Alapide ! *In Portis ; id est , palam , & in publico Magistratus confessu*. En las Puertas vale tanto , como si dixeramos , en publico , y en presencia de una respetable Universidad : *Ubi viri Sapientes opera illius heroica admirantes celebrant* : Donde tantos Sabios , como Individuos , aplauden con admiracion las obras heroicas de tu siempre venerado Abad ; asì para honor , y gloria del Difunto , como para exemplo , y exemplar à todos : *Tùm ad ejus laudem ; & gloriam , tùm ad aliorum exemplum* ; concluye el Expositor Jesuïta. Asì lo practican amantes , piadosos , agradecidos. Y les concedo mucha razon en el grave sentimiento,

Cornel. hic.

Trenor. cap. 5.
N. 3.

miento ; que de sus enternecidos corazones se traslada à esse funebre Tumulo ; entreoyendose unas medio voces , medio suspiros ; indices de un justo vehemente dolor : *Pupilli facti sumus absque Patre.* Estamos sin Padre, huerfanos: estamos sin Hermano, tristes: estamos sin Compañero, solos : estamos, como nuestros ojos lo dicen ; pues haciendo voces de labios , en tantas lagrymas suplen las mas rethoricas voces : *Pupilli facti sumus absque Patre.*

Yo bien se quien havia de ser el mas eloquente Orador en estas Honras ; pues sabe mas bien que yo las interioridades edificativas de su siempre rendido Capellan. No predica poco con su modestissimo silencio ; y honra mucho mas con su ILUSTRISSIMA honorable presencia. Acordandome de la costumbre de los Egypcios , iba à poner una Imagen del SOL sobre esse funebre Mausoleo , para que lo honre , y para que lo ilustre. Pero quien nunca gastó lisonjas , solo piensa en obedecer , y pedir para el acierto la Divina Gracia. El Espiritu Santo me la conceda : MARIA Santissima me la alcance : y para lograr su amoroso Patrocinio , saludemosla humildes con la Oracion del Angel.

AVE GRATIA PLENA



SERMON.

FILIUS ACCRESCENS JOSEPH,
Filius accrescens. Gen. cap. 49. v. 22.



TODA LA VIDA DEL
 Hombre Justo (Sr. Ill.^{mo})
 es una mysteriosa Escala
 de Jacob. Cada passo una
 virtud heroica; y de vir-
 tud en virtud suben los
 Justos por sus passos contados, hasta que lle-
 gan à ver à Dios: *Ibunt de virtute in virtu-*
tem: videbitur Deus Deorum in Sion, dixo el
 Propheta Rey. El Joseph, Patriarcha Santo
 de la Ley Antigua: El Joseph, Patriarcha
 Santissimo de la Ley de Gracia: Y aun el
 Joseph, que compitio el Apostolado à San
 Mathias, subieron afortunados aquella Esca-
 la mysteriosa: pues dando à cada qual el re-
 nombre de Justo las Divinas Letras, la vida
 de los tres fuè una virtud sobre otra: *Ibunt*
de virtute in virtutem. Veis aquí una exposi-
 cion

Pfalm. 85. v. 8.

cion clara ; natural , oportuna , de las propuestas palabras del Genesis , para fundamentar en ellas idea de esta funebre Oracion : *Filius accrescens Joseph , Filius accrescens*. Augmentos graciosos de Joseph ; ò un monton de virtudes heroicas en la exemplarissima vida del Doctór Don Joseph Garcia Merchante y Zuñiga , nuestro respetable Abad : *Filius accrescens Joseph , Filius accrescens*. Solo su nombre ferà la Estrella , que me guie. Y no se extrañe , que lo mire como Estrella ; pues habiendo sido en todo genero de Letras Sabio , y enseñado à tantos el camino de la Justicia , y Santidad ; viené bien , que lo mire , y lo respete con brillos de lucida Estrella en el Cielo de la Iglesia Militante :

Dan. cap. 12. *Qui ad justitiam erudiunt multos , quasi Stelle*
 v. 3. *in perpetuas aternitates.*

Nació nuestro Joseph en la Famosa Villa de Alcalà del Rio. Callo la Noble prosapia de sus Ascendientes , Ganadores de aquella antigua Poblacion ; pues desde la tierra del Sepulchro , fatal ocafo de la mas alta Gerarquia , me dice , que si la digo , ofenderè su modestia , su humildad , su desprecio del Mundo. Passola , pues , en silencio ; como tambien los primeros años de su infancia ; que al parecer no la tuvo , quien

Niño

Niño de tierna edad se hacia respetable como Varon perfecto. Si dirè, que en cumplimiento de su mysterioso Nombre Joseph, y à imitacion del mas Divino Niño, como iba creciendo en edad, iba creciendo en virtud: *Puer autem crescebat atate, & gratia: Filius accrescens Joseph.* Mi hijo Joseph (decia su muy Christiano Padre) *mi hijo Joseph es el temeroso de Dios.* Ni le sabia otro nombre; para que en tal Padre, y en tal hijo, renovasse yo la memoria del parvulito Thobias, de quien dice el Sagrado Texto, que su buen Padre le instruyò desde muy niño en el santo temor de Dios, y en la generosa fuga de todo pecado: *Ab infantia timere Deum docuit, & abstinere ab omni peccato.*

Lucæ cap. 2.

Thob. cap. 1.
v. 10.

Dos cosas dice el Texto, que me pàran. Una un poco, por no ser comun en los niños de estos tiempos. Otra algo mas; y causa en mì; y debe causar en todos la mas Christiana admiracion. La primera, que temia à Dios el niño Thobias. Y de nuestro Joseph lo publicaba su Padre, lo aplaudia todo el Pueblo, y lo abonaba en sus arreglados procederès el Niño: *Ab infantia timere Deum docuit.* La segunda, que declaró jurada guerra à todo genero de culpa desde

la niñez: *Et abstinere ab omni peccato*. Y de nuestro Niño Joseph, que diremos? Que ni aun tiempo tenía para cometer culpa; porque todo lo empleaba en ejercicios de piedad: ya tratando no mas, que con Sacerdotes exemplares, que le enseñassen las buenas Letras, y los rudimentos de nuestra Santa Fè: ya asistiendo à los Templos con la modestia de un Angel: ya ayudando las Missas, con la devocion de un Samuël, desde muy niño; Ministro del Sacro-Santo Altar; *Samuel autem ministrabat ante faciem Domini, puer.*

1. Reg. cap. 2.
v. 18.

Y si del Nombre de nuestro venerado Difunto hemos de convencer los aumentos de su gracia, y solitud en huir las culpas: *Filius accrescens Joseph*; à que grado de intension llegaría, y que duracion tuvo esta graciosa vigilante solitud? Aqui lo singularissimo, que se lee, se oye, y se sabe de muy pocos: Almas singularmente favorecidas de Dios. Uno de sus intimos Compañeros, y confidentes, que le tratò veinte y ocho años, afirma, que jamás advirtió en nuestro Joseph Justo, cosa que aun visos tuviesse de culpa grave. Lo mismo contexta otro, si cabe mas, mas intimo, y confidente de nuestro Abad exemplarissimo.

en quarenta y ocho años de estrecha comunicacion. Y los años, que restan, hasta llenar el numero de los que floreció su innocente vida? Yà está dicho, y se dirà mas. Pues concluyase sin escrupulo, sin peligro, sin miedo, que salió nuestro Joseph de este Mundo para el otro con la primera Gracia del Sacro-Santo Baptismo; augmentada por años, por meses, por dias, por instantes, en la práctica de piadosos exemplos, y Christianas virtudes: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Doime à entender mas con el Capitulo veinte y cinco del Genesis. Allí se lee, que el Patriarcha Abrahàn vivió ciento y setenta y cinco años: *Fuerunt autem dies vite Abrahæ centum septuaginta quinque annis.* La Biblia de Sanctes Pagnino se explica con tal division de edades, que dà mucho que discurrir. Dice, que la vida de Abrahàn fueron cinco años: *Isti sunt dies annorum Abraham, quos vixit :: quinque annos.* Añade, que sobre los cinco vivió setenta: *Septuaginta annos.* Concluye, que llegó à cien años la vida del Patriarcha: *Centum annos.* Dexo mil reparos en esta mysteriosa division. Declara el myf-
Hoc ad significandum fuit, quod Abraham ita

Genes. 25. v. 7.

Pagn. hic.

Abul. hic.

fuit mundus à peccato ; quando fuit feptuaginta annorum , ficut quando fuit quinque ; & ita quando fuit centum , ficut quando fuit quinque. La variedad de la Efcriptura en referir los años de Abraham , folamente fignifica , que toda la vida de efte Gran Padre de las Gentes , fuè fiempre una , innocente , graciosa , immaculada , fanta : pues tan lexos de culpa eftuvo à los fetenta , y à los ciento , que à los cinco años de fu inculpable vida. Mas breve fe dice con decir , que nunca perdiò la primera Gracia. Afí aquel Padre Mayor de la Univerfidad del Mundo : Y afí nuestro Abad Mayor de la Hispalenfe Univerfidad. Sin culpa en los veinte y ocho años , que depone el uno : Sin culpa en los quarenta y ocho , que abona el otro : Sin culpa en los años primeros , que vimos todos. Con que fuè augmentando la primera Gracia de fu innocente , ajuftada , exemplar vida , hafta fu dichosa , pacifica , invidiable muerte : *Filius accrefcens Joseph , Filius accrefcens.*

Y à quien , à quien deberia nuestro Joseph esta confervacion , y augmento de Gracia , y Virtudes , fino à aquella Divina Señora , que es Madre , Fuente , Abyfmo , y Theforera de todas las Gracias ? Y ran de

Antiguo, como desde la misma Eternidad: *Ab aeterno ordinata sum, & ex ANTIQVIS antequam terra fieret.* Dicho se està, que à la Milagrosa Imagen de la Virgen de la ANTIGUA, que se venera en esta Patriarchal Metropoli, Niño de diez años vino à Sevilla; y desde luego consagrò todos sus amores à la Señora de la ANTIGUA, tomandola por piadosa Madre. Puso baxo de su alta Proteccion el concierto de su vida, los deseos de saber, y las esperanzas de aprovechar. Segun los graciosos aumentos de su vida en todo, me persuadido, que desde aquel instante la Madre benignissima lo adoptò por Hijo en estas palabras, que hacen ajustado eco à la preciosa victima del Niño Joseph: *Ego Mater pulchræ dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei.* Yo serè tu Madre, para que ames: *Ego Mater dilectionis.* Yo serè tu Madre, para que temas: *Mater timoris.* Yo serè tu Madre, para que estudies: *Mater agnitionis.* Yo serè tu Madre, para que aproveches: *Mater sanctæ spei.*

Prov. cap. 8.
v. 23.

Eccli. cap. 24.
v. 24.

Madre de Dios, y què incremento tan admirable logrò este nuevo Hijo con la amorosa Proteccion, y poderoso Patrocinio de tan Divina Madre: Digalo Sevilla, digalo Roma; y vuelva Sevilla à decirlo, despues que

que volvió de aquella Corte Santa. Sevilla dice, que su amor à la Santísima Virgen de la ANTIGUA, era fuego; que no podía estar oculto. Siempre que veía su Divina Imagen, se le salía por los ojos el corazón; y dexandolo todo, conversacion, negocios, y Compañeros, sin respeto humano, se arrodillaba con profunda reverencia, y rezaba con tierna devocion una *Salve*. Si yo tal huviera visto, juzgo, que se me havia de representar uno de los respetables Ancianos, que en el Cielo se arrodillaban, para rendir adoraciones al Antiquísimo Throno de Dios, que es MARIA de la ANTIGUA: *Procidebant, & mittebant coronas suas ante Thronum*. En una de estas ocasiones prorumpió, casi sin libertad, con voz alta en esta dulce Jaculatoria de un agradecido corazón: *O, Madre mia, de quantos peligros me has librado!* Breve cifra de su amor, de su temor, de su conocimiento, y de su esperanza: *Mater dilectionis, & timoris, & agnitionis, & sanctæ spei*. Sevilla dice, que advirtiendo, ser el Mysterio de la Purísima Concepcion el mas propio para recordar el amable Titulo de Señora de la ANTIGUA; pues la misma Señora dice de sí, que *nondum erant abyssi, & ego jam concepta eram*. Se alistò en la Antiquísima Con-

Apocal. cap. 4.
v. 10.

Prov. cap. 8.
v. 24.

gregación de Señores Sacerdotes, que está en mi Casa Professa, y venera por Patrona, y Titular à MARIA en su Immaculada Concepcion. Quales, y quantos exemplos de virtud diò en ella este docto, y edificativo Sacerdote, yà los oiréis. Mas no passo por ahora en silencio, que aqui con la Espada del Sagrado Voto de defender la Pureza Original de MARIA, mereció la gloria de ser uno de los sesenta Fuertes, que con Espadas mysteriosas rodeaban para su defensa el agraciado Talamo, en que descansò el Salomòn Verdadero, Christo nuestro Bien: *Sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel; omnes tenentes gladios, & ad bella doctissimi.* Sevilla dice, que fuè uno de los mas brillantes Luce-ros, que gyrò en esse Cielo del Doctor Angelico, luciendo mas cada dia en repetidos Actos Theologicos, que defendió con universal aplauso. En todas lineas sobrefalen los aumentos de su gracioso Nombre: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Roma dice lo mismo; y mucho mas con testigos de mayor excepcion. Uno Excelente me oye en esta Iglesia. Otro Excelentissimo, que fuè Arzobispo, y Virrey de Mexico, me oirá desde el otro Mundo. Informò su Excelencia al Excelentissimo Señor D.

Luis

Cant. cap. 3.
v. 7.

Luis de Salcedo, para los Sacros Ordenes, que pretendia nuestro exemplarissimo Joseph; y su informe fue este: *Sobre la vida, y costumbres de Don Joseph Garcia Merchante, el retiro, modestia, y edificativo proceder, que observò en Roma; pondre Yo las manos sobre el fuego.* Testimonio tan bizarro, tan noble, tan veridico, como el que lo diò: *Qui vidit, testimonium perhibuit; & scimus, quia verum est testimonium ejus.* Sabemos, que este dicho es verdad, contextada en Sevilla, y en Roma, con mas testigos benemeritos de entera religiosissima fe. En Sevilla, fu Excelentissimo Prelado el Señor Salcedo, exclamò mas de una vez, con un deseo digno de su zelosissimo corazon: *O: Si todos los Clerigos del Arzobispado fueran como Merchante, nada tendria que hacer mi Dignidad.* Pudo añadir su Excelencia, contrayendo à su justificado Merchante aquella general del Hombre Justo: *Non est inventus similis illi, qui conservare legem excelsi.* En Roma, el Eminentissimo Cardenal Datario, entre muchos Pretendientes, todos dignos del Beneficio de esta Insigne Parroquial, diò la primacia à D. Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, con una expresion la mas alta, la mas estimable, la mas decorosa à nuestro exemplarissimo Joseph.

Joann. cap. 25.

Eccli. cap. 44
v. 20.

A vista de los bonradísimos informes, que d'án los RR. PP. del Seminario, y de lo que es público en esta Corte, haría notable injuria à Don Joseph, sino le diessè esta Pieza, primera vacante desde que està en Roma. Y al dárle el Beneficio, puso Dios en su purpurado labio aquel *Amice; non facio tibi injuriam: Tolle quod tuum est*, dicho por un Juez Justo, ò rectíssimo Datario en otra ocasion: *Non facio tibi injuriam: Tolle quod tuum est.*

Tanta verdad como esto, tiene aquel dicho del Excelentíssimo Arzobispo, y Virrey de Mexico, que ratifica Romà diciendo mas: pues todo el tiempo, que nuestro Joseph estuvo en aquella Corte, no parò de crecer en exemplos, y virtudes: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.* Sobre las muchas luces de sabiduria, que llevò de su Colegio Angelico, era coudiana su frecuencia en el Colegio, y Seminario Romano de la Compañia de Jesus, con desseo de instruírse en sus Doctrinas, y hacerse rico en todo genero de erudicion; pudiendo decirse, que con esta loable industria logrò nuestro ingenioso Abad, que en su Alma fabricasse la Sabiduria aquel hermoso Palacio: *Sapientia edificavit sibi Domum*, mantenido en siete mysteriosas Columnas: *Excidit Columnas sep-*



tem; quales son las siete Facultades de Latinitad, Philosophia, Theologia Escolastica, Expositiva, Mystica, Moral, y gran parte de Historia, pues en todas rayò su ingenio con eminencia: ò segun otros, las siete Virtudes contra los vicios Captales: ò en mi tal qual dictamen, ambas cosas à un tiempo, Virtudes, y Letras; esmaltandose cada Columna de Sabiduria con una preciosissima Virtud: pues en solo su Nombre nos ofrece Joseph los aumentos duplicados: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Dice Roma mas: Que para conservar el Santo temor de Dios, basa, y fundamento de su ciencia: *Inicium Sapientiae timor Domini*; y su Compañero inseparable desde muy niño: *Ab infantia timere Deum docuit*, entrò en la Santa Congregacion de Señores Eclesiasticos, que està à cargo de los Jesuitas, con notoria utilidad, y edificacion de la Curia Romana. En ella, à mas de los Exercicios de Leccion, Oracion, Rezo, y Casos de Conciencia, son propios de los Señores Congregados los actos humildes de barrer la Capilla, afeer el Altar, encender las luces, y prevenir todo lo preciso para la magestad, y decencia de la Congregacion. El primero nuestro Andalùz Joseph en exercicios tan humildes

mildes; como que le brindaban el mayor gusto à su humildissimo genio. Y para darle gracioso augmento à esta Christiana humildad, en su Venerada Congregacion de Sevilla amagò mas de una vez à quitarse el mantò para barrer, servir; y ministrar à sus respetables Compañeros, Señores, les decia enardecido, Señores, esto nos enseñan los Padres de la Compañia en la Congregacion de Roma: No, no hà de ser menos humilde la de Sevilla. Soi Beneficiado, soi Abad, soi Prefecto? Así es. Pero infinitamente mas digno era nuestro Divino Maestro JESUS. Y no me abochornarè, siguiendo su exemplo, en repetir sus palabras: *Vocatis me, Magister, & Dominus. Sum etenim. Exemplum dedi Vobis, ut, quem admodum Ego feci, & Vos faciatis.*

Joann. cap. 13.
v. 13.

Mucho mas diria Roma, però no hay tiempo; y es razon ganar instantes, para que yo diga lo que ni Sevilla, ni Roma pueden decir; pues sucediò en el camino, ò viage, desde esta siempre piadosa, à aquella Santa Ciudad. Caso admirable! Llegò nuestro Joseph à una Venta: Pareciòle, que una muger havia puesto en èl los ojos con alguna inclinacion. Y què, què os parece haria en tal caso nuestro castissimo Joseph?

Lo que el Joseph Antiquo con la atrevida muger de Faraon. Apelar à la fuga para evitar el peligro. Pero con mucha diferencia, y mas nobles ventajas; pues allà la Egypcia manifestò al Joseph Antiquo su torpe intencion. Acà en la Venta ningun amago se viò en la muger de menos decencia. Allà el riesgo de la Castidad fuè verdadero. Acà puramente imaginado. Que huyesse el Patriarcha Joseph, digno de alabanza. Que intentasse la fuga nuestro peregrino Joseph, mas que loable, dignissimo de toda admiracion. Fuè tal la perturbacion de su animo, que al instante quiso desamparar la Venta, y seguir el camino. Què bien diria nuestro casto Joven à la muger de su recelo aquellas voces, què se dixeron en otra ocasion, y en mejor sentido! *Averte oculos tuos à me; quia ipsi me avolare fecerunt.* O, muger, aparta tus ojos de mi! No me mires; pues un no sè què de esos ojos me precisa à huir de tu presencia: *Averte oculos tuos à me; quia ipsi me avolare fecerunt.*

Detuvose à instancias de su Compañero: Pero se despicò en dárle à su cuerpo una noche buena de penitencia rigida, haciendo à sus ojos vigilante custodia de su honestidad, sin permitirles instante de sueño.

Aquí

Gen. cap. 39.
v. 11.

Cantic. cap. 6.
v. 4.

Aqui venia bien aquel contrato de Job con los suyos, para evitar à un leve pensamiento contra la Angelica virtud: *Pepigit fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de Virgine.* Pero no, no me detengo à floreos en los Textos, y en el caso. Ni me detengo à ponderar lo penoso de la penitente Vigilia, porque fuè penitencia frequente de su vida toda: Quantas noches no entraba en cama, reposando vestido, y en el duro suelo, para estàr mas prompto à la tierna, fervorosa Oracion, con que sacrificaba à Dios las primicias de cada dia? A imitacion de su amadissimo JESUS, de quien S. Vicente Ferrer, con el Evangelio, dice, que *erat pernoctans in Oratione Dei, & dormiens super terram.* Ni me detengo en decir, que esta Vigilia penosissima, junta con un austero continuado ayuno, con frequentes asperos cilicios; con muchas crueles disciplinas, eran las armas, que manejava este Soldado de JESUS, para rebatir los assaltos del Enemigo, y conservarse puro, casto, Angelico, atrincherado siempre con la mortificacion de Jesu Christo: *Mortificationem Jesu in corpore nostro circumferentes.*

Job, cap. 31.
V. 1.

S. Vinc. ap.
Gisland.
Dom. 1. Quad.

2. ad Cor. cap
4. V. 10.

No me detengo, pues, en estas, y otras heroicas Virtudes, que llenaban el duplicado

plicado aumento de su Nombre: *Filius accrescens Joseph*, *Filius accrescens*; porque me roban la atencion otras, que explica la Glosa de nuestro Texto, mas características del Señor Abad, y en que se amontonan muchas mas, que ya digo: *Filius accrescens Joseph humilitate*, & *dignitate seculi*. Creció Joseph en humildad profunda; y por configuiente en mas gloriosa exaltacion: y à haverle dilatado su vida, creceria en todo mucho mas: *Humilitate*, & *dignitate seculi*. No sè como reducir à compendio muchos primores de su peregrina humildad. Humildad era ponerle siempre en el ultimo lugar, siendo digno del primero; pues nunca perdió de vista el precepto del humilidísimo JESUS: *Recumbe in novissimo loco*. Humildad, el arrodillarse à los pies de un su Compañero; aun quando este iba à pedirle perdon de no sè que imaginada severidad. Debió este decirle, lo que el Angel del Apocalypsi à San Juan, arrodillado à sus Angelicos pies: *Vide ne feceris: Conservus tuus sum*, & *Fratrum tuorum*. Humildad, darle el trato de Señores à todos los de su Familia, siendo Criados, como Christo nuestro Bien à sus Discipulos: *Jam non dicam Vos Servos, sed amicos*. Humildad, hacer que todos se sentaran à su mesa,

Glosa, ibid.

Luc. cap. 12.
v. 10.

Apoc. 19. v. 10.

Joann. cap. 13.
v. 13.

mesa, y repartirles por sus manos la comida. Es lo que hizo aquel Gran Padre de Familias, de quien dixo el Señor: *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.* Humildad :: Mas para que es detenernos? Todos elogian humildísimo à nuestro Joseph; porque cada passo de su vida fuè un exemplo de humildad: *Filius accrescens Joseph, humilitate.* Y mas humilde, quanto mas engrandecido, ò mas grande: *Humilitate, & dignitate saculi.*

Luc. cap. 12.
v. 37.

Ea, recibalo Sevilla, quando vuelve de Roma, con la estimable Dignidad de Beneficiado Proprio. Mirelo Examinador Synodal del Arzobispado, tan benigno, como justo. Admirelo, à fuerza de meritos, escogido para Abad Mayor, entre los Nobles, Sabios, Exemplares Individuos, que componen esta Hispalense Universidad. Y oiga, que con voces de San Pablo habla el Señor Don Joseph Garcia Merchante: como Beneficiado, con sus queridos Feligreses: como Abad, con sus venerados Compañeros: *Vos scitis, à prima die, qua ingressus sum; qualiter vobiscum per omne tempus fuerim: seruiens Domino cum omni humilitate, & lachrymis.* Hijos, y Compañeros mios, bien sabéis mi proceder entre vosotros, desde que vine de la Corte

Act. Apost.
cap. 20. v. 33.

Romana : *Vos scitis*. Bien sabeis , que ni en Parroquia , ni en Universidad , respirè vanos humos de Prelado , ò Superior ; sino dulces caricias de Padre , Compañero , y Amigo : *Vos scitis*. Bien sabeis , que brotaba el corazon por los ojos , quando veia vuestras miserias , sin tener sosiego hasta verlas socorridas : *Vos scitis*. Bien sabeis , que nunca os molestè pidiendo , porque siempre vivì desinteresado : *Vos scitis*. Finalmente , bien sabeis , que con la Divina Gracia procurè servir à Dios en toda humildad de espíritu , y en lagrymas de un amante corazon : *Serviens Domino cum omni humilitate , & lachrymis*.

Todos saben esto , y mucho mas , Compañero , y Amigo mio. Llamole *Compañero* ; porque logrè la fortuna de oír primores de su ciencia en esta Mesa Arzobispal. Llamole *Amigo* ; porque me debì un singular afecto , y le debì una estimable confianza. Todos , pues , saben quanto dices , como testigos de tu humildad , de tus lagrymas , de tu zelo , de tu desinterès. Y aunque no corre peligro de que se olviden , yo les darè casos admirables , que sean despertador de sus memorias. Por su desinterès claman los trapos remendados (no merecen otro nombre) de su yestido interior : *Vestem nullius concupivi*, decia

con el Apostol. Nunca defee vestido ageno,
ni bueno, ni malo; pues para el Abad (este
methaphysico primor de diferencia gastaba su
humilde espiritu) para el Abad tengo un
vestido, no mas que decente: para Joseph
tengo varios vestidos, mas que buenos por
muy pobres, remendados mal que bien por
mis mismas manos: *Ad ea, quæ mihi opus*
erant, ministraverunt manus istæ. Si la media
tenia punto, lo cogian sus manos: *Ministra-*
verunt manus istæ. Si el calzon descolado, lo
colian sus manos: *Ministraverunt manus istæ.*
Si la ropilla rasgada, la componian sus ma-
nos: *Ad omnia, quæ mihi opus erant, ministra-*
verunt manus istæ. Y este era el Examinador
Synodal? Este el Beneficiado Proprio? Este
el Abad Mayor? O, pobre! O, rico! O,
humilde! O, grande! O, admiracion del
mas heroico desinterès!

Ibid. v. 34

Claman por este los Santos Titulares de
las Parroquias de Sevilla. Estaban perdidas
varias Dotaciones, y por esto no celebraba
sus Fiestas la Universidad. Como va esto,
Compañeros míos, les dixo su generoso Abad?
Si no hay interès, no hemos de servir à nues-
tros Santos? Para quando es el consejo de
nuestro Maestro JESUS: *Quæ gratis accepistis,*

Matth. cap. 10.
v. 8.

las Fiestas , y nuestros Santos tendrán buen cuidado de pagarlas. Moviò à todos con tan piadosas razones , y mucho mas con el exemplo ; y todos fueron testigos de un prodigio en abono de su generosísima piedad. Executaban à la Universidad por un debito de nueve mil reales , caidos de un Censo en el espacio de cinquenta años. Dabale à nuestro Abad Mayor en el corazon estàr satisfecho , y aun el Censo redimido. Por mas que se buscaron , no se hallaban Papeles para la justificacion. Inspira Dios à su Siervo , que registre un sitio excusado , donde havia Papeles de otra naturaleza. Toma un Legajo de ellos en la mano , echales la bendición , aviva la Fè , y exclama devoto : *Santo Angel de mi Guarda, deparadme algo en favor, pues yo creo no haver tal deuda.* Caso raro ! Encuentra una media quartilla , que daba razon de estàr redimido el Censo , y del tiempo de su redempcion , que eran puntualmente los cinquenta años , que se pedian de caidos. Esta es una similitud de la Drachma perdida , que con la antorcha de la Fè , ò luz de la confianza , hallò la Muger del Evangelio : *Accendit lucernam, & querit diligenter, donec inveniatur.* Pide en hora buenas por el hallazgo , la Muger para si : *Congratulamini mihi, quia inveni Drachmam, quam per-*

Luc. c. 15. v. 8.

Verf. 9.

perdideram. Nuestro devoto Abad para sus Santos Titulares, alabando à Dios maravilloso en sus Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* Vuelvete al que lo acompañaba: *Ve Usted, le dixo, Ve Usted, como nos pagan nuestros Santos Titulares? Bien decia yo, que no se perderia lo poquito, que trabajamos en su culto: Mirabilis Deus in Sanctis suis.*

Tampoco se perdió; antes logró felices aumentos su zelo de la Casa de Dios, y del bien de sus Proximos. Muy semejante al Joseph de la Ley Antigua, à quien hizo Faraon refugio universal de pobres, y necesitados; con aquella su breve clausula: *Ite ad Joseph.* Tomola à favor de nuestro Joseph, para ir respondiendo à quantos quieran valerle de su zelo charitativo. Necesitaba este Templo adornos, estos Altares Ornamentos, estas Paredes hermosuras? Pues *Ite ad Joseph,* vuestro Beneficiado Don Joseph darà para todo providencia. Querian estos Sagrarios de Virginitad aumentar el numero de sus Esposas à Jesu Christo? Pues *Ite ad Joseph,* que sabrà entrar Religiosas de dos en dos à sus Hermanas, costeandoles entrada, y Profesion. Clamaban Pobres por limosnas, para alivio de sus miserias? Pues *Ite ad Joseph,* que à todos socorre con larga mano, hasta hacerse Pobre por ha-

Gen. cap. 41.
v. 55.

2. ad Cor. cap.
4. v. 9.

cer à vosotros ricos: *Propter vos egenus factus est, ut illius inopia vos divites effecit.* Caso singular! Gravemente affligido le: pidió cierta cantidad un Sugeto de circunstancias. Affligiose mas nuestro misericordioso Joseph, persuadiendose no tenerla: Pero à quien tiene

S. Aug. de Laud.
Charit.

charidad todo le sobra: *In charitate Pauper est Dives*, dixo San Augustin. Pues tome, Señor, tome essas llaves: de mi Escritorio, y si hallare essa cantidad, que yo ignoro, tomela para si. La hallò, la tomò, y dexò sobrada en el Escritorio buena cantidad. No extraño aumentos en Joseph: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.* Pero me suspendo, dexando à la discrecion de mis oyentes la calificacion del prodigio; bien que deseo renueven la memoria de que no bastando allà en el Desierto cinco Panes para alimentar las Turbas; mandò Christo nuestro Bien, que se recogiesen los que sobraban: *Colligite, que superaverunt fragmenta, ne pereant.*

Joann. cap. 6.
v. 17.

Tarde llego à sus mysteriosas lagrymas; que pedian un Libro entero, no breve Parentacion: *Serviens Domino cum omni humilitate, & lachrymis.* Unas eran de compasion; otras de gozo; y todas de ardentissima charidad con Dios, y con el Proximo. Lloraba sin confuclio la ceguedad de los Pecadores, y la obftig

obstinacion de los Infieles; y à valer vida por alma, estaba prompto à dar tantas vidas, si las tuviese, quantas almas lloraba enemigas de Dios. No se si esto es algo mas, que aquel *Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*: Pues Christo Redemptor nuestro diò su vida por cada una de nuestras Almas: *Cum inimici essemus*. Lloraba lastimas ajenas, sin tener corazon para cèr, que se castigaban los Reos, y aùn que hacian mal à los brutos. Este es el *Flere cum flentibus* del Apostol. Y què se yò si centellèa aquí una partícula de aquella Divina Charidad; con que Dios, compadecido en la pérdida, ò naufragio universal de brutos, y de Hombres, determinò no hacer mas mal à los unos, y à los otros, aunque los Hombres eran Reos, y los brutos eran brutos? *Non ultra percutiam omnem animam viventem*. Sentimientos en Dios, propios de una commiseracion Divina. Lagrymas en nuestro Joseph, nacidas de una charitativa compassion: *Fiere cum flentibus: In omni humilitate, & lachrymis*. Lagrymas de gozo, que mas bien deben llamar se centellas de Divino fuego, eran las de su corazon, derretido por los ojos en el adorable Sacrificio de la Missa. Desde que fuè Beneficiado, celebrò la Mayor todas las Noches:

Joan. cap. 16.
v. 13.

Ad Rom. cap.
5. v. 10.

Ad Rom. cap.
16. v. 15.

Genes. cap. 8.
v. 21.

Buenas: Y al contemplar con viva Fè à Dios Niño, al Omnipotente fajado, al Rey del Cielo en pefebre de brutos, con mudas voces de sus ojos clamaba: *Compañeros, Ploremus coram Domino, qui fecit nos.* Lloraba el Preste: lloraban los Afsistentes al Altar. El Preste, por la ternura del Myfterio: los Afsistentes, por el exemplo del Sacerdote: y en tanto mar de lagrymas prevalecía el fuego del Divino Amor: *Ignis in aqua prevalebat.* Éran tan copiofas en el Sacrificio, que indispensablemente celebraba todos los dias, que fuè preciso celebrarlo en Capilla retirada, para defahogarse, ò mejor para no ahogarse en un pielago de lagrymas amorofas. Al començar fu Miffa, bien podia decir con el Propheta Rey: *Cibabis nos Pane lachrymarum; & potum dabis nobis in lachrymis.* Unas lagrymas al confagrar el Pan, contemplandolo tu Fè, Candido Velo del Sacratiffimo Cuerpo de JESUS: *Cibabis nos Pane lachrymarum.* Otras lagrymas al Confagrar el Vino, adorando, baxo fus especies, la preciofa Sangre de nueftra Redempcion: *Et potum dabis nobis in lachrymis.* Unas, y otras, y las demás en lo restante del Sacrificio, deffellos de la gratitud mas humilde, y de la charidad mas ardiente: *Cum omni humilitate, & lachrymis.*

Pfaln. 94. v.6.

Pfaln. 79. v.6.

Lagrymas de gozo eran al oír, que en alabanza de su Dios Sacramentado se cantaba el *Tantum ergo* de la Iglesia. Y por augmentar su devocion, y gozo, oyendolo en Musica, hizo que un Domestico aprendiesse à tocar Clave, para que acompañado de su harmonia lo cantara. Ahora, benevolos oyentes, ahora toda la ternura de vuestros corazones. Cercano al ultimo instante de la vida, y tan fin habla estaba nuestro devotissimo Abad, que ni el Medico entendia lo que hablaba. Hizo un esfuerzo su amor al Divino Sacramento, y mitad con señas, mitad con truncadas voces, pidió como pudo al Familiar le cantasse al Clave el *Tantum ergo*. Obedeció, pero admirado, que el Enfermo moribundo, en voz alta, clara, ajustada, y harmoniosa, le iba acompañando en el Sagrado Hymno de su Musica. Al instante me acordè de los Seraphines del Arca. Alababan al SANTISSIMO, que esso quiere decir en todo Idioma tres veces Santo: *Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Pero no uno Solo, sino à Duo: *Clamabant alter ad alterum*. No la voz de uno, sino la de dos: *Alter ad alterum*. Así los Seraphines del Arca. Y así con su Familiar nuestro Abad devotissimo, haciendo officio proprio de Seraphines: *Clamabant alter ad alterum: Sanctus, Sanctus, Sanctus*.

Isai. cap. 6. v.
3.

Lagrymas de gozo fueron quando pidió sus Abitos ; los vistió con no poca dificultad, y dexò la cama para recibir con mayor decencia por Viatico la Sacro-Santa Eucharistia. Juzgaria quizà nuestro Joseph , que los Abitos eran la Vestidura Nupcial , por cuya falta fuè arrojado del mystico convite el otro infeliz :

Matth. cap. 22.
V. 12.

Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem? Y no quiso le faltasse circunstancia para ser admitido à la Mesa de los Angeles. Rodillas en tierra , corazon en los ojos , y fuego en los labios ; recibì el Santissimo. Con què ternura ! Con què reverencia ! Con què edificacion ! Con què lagrymas ! *Cum omni humilitate , & lachrymis.* Estas profiguieron una hora ; pues tanto tiempo gastó de rodillas en ternissima Accion de gracias. Reprehende Christo , ò se quexa amorosamente à sus Apostoles : *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* Es posible , que siquiera una hora no haveis podido velar en mi compañía ? *Sic non potuistis una hora vigilare mecum?* No extraño la reprehension , sino la una hora. Y ni esto debe extrañarse. Acababan los Apostoles de recibir la Sagrada Comunion ; y por Viatico , que esto significa el *Phase.* , que poco antes havian celebrado : *Id est transitus Domini.* Y era mucha razon , que siquiera una hora velassen sagradamente decididos

Matth. cap. 25.
V. 40.

decidos en compañía de su amantísimo Bien hechor: *Sic non potuistis una hora vigilare mecum.* No, no alcanzó esta queixa à nuestro devotísimo Abad, que le dió à su Dueño Sacramentado una hora de rodillas en finos amores, y tiernas lagrymas: *Cum omni humilitate, & lachrymis.*

Lagrymas, finalmente, de gozo fueron las ultimas al oír la noticia de su cercana muerte. Mas que nunca canoro, dulcísimo Cisne, entonò el *Latatus sum in his, que dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus;* y llenò la significacion de su mysterioso Nombre, amontonando actos de heroicas Virtudes: *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.* En el Psalmo de David: *In Domum Domini ibimus,* firme esperanza de la Gloria, que presto havia de gozar. En las palabras del Apostol: *Sive vivimus, sive morimur, Domini sumus,* viva Fè, confeslando à Dios, Dueño de la vida, y de la muerte. En las palabras de Job: *Dominus dedit, Dominus abstulit; sit nomen Domini benedictum,* conformidad, resignacion, agradecimiento proprio de un corazon animado, con espíritu de una ardiente charidad. Las voces de estos Sagrados Textos, que repitiò muchas veces, suavizaron la amargura de aquella noticia triste.

Psal. 121. v.

1.

Ad Rom. cap.

14. v. 8.

Job, cap. 1. v.

21.

No se le caían de los labios, y en una apacible modesta risa abrió por ellos puerta à su Alma, para que volasse à las manos, y à la Gloria de su Criador. Tanto fuè el aumento de Virtudes; y gracia en la exemplar vida de nuestro respetable Abad Mayor Don Joseph Garcia Merchante y Zuñiga, que rebosò en la hora de su dichosísima muerte; *Filius accrescens Joseph, Filius accrescens.*

Y en una muerte tan digna de sentirse, no havrà algunas lagrymas amorosas, que confuelen? Si. Las hubo, las hay, y no puede dexar de haverlas. Las hay dignas del mayor aprecio en su Ilustrísimo, y amantísimo Prelado, que renovando las que derramò su benevola dignacion en la fatal noticia del transito, repite à su Joseph las palabras de Faraòn al Joseph Antiguo: *Numquid consimilem tui invenire potero?* O, amado Subdito! O, respetable Joseph! Podrè acaso hallar tu semejante en aquella prudencia para dàr un buen consejo; en aquel acierto, para resolver qualquiera dificultad; en aquella destreza, para expediente de casos graves; en aquella humildísima desconfianza de ti mismo, precioso esmalte de tus acertadas resoluciones? *Numquid consimilem tui invenire potero?* Las hay en los Nobles Individuos de
esta

esta Sabia Universidad, que por tantas lenguas, como antorchas de esse Funebre Mausoleo, claman, lloran, y repiten: *Numquid consimilem tui invenire potero?* O, Abad dignisimo! O, Prelado exemplar! Lograrèmos otro, que nos anime con sus exemplos, que nos consuele con sus cariños, que nos atienda como Padre, como Amigo, como Compañero? Todo lo logramos en tu vida, y todo lo perdimos en tu muerte: *Numquid consimilem tui invenire potero?* Las hay, finalmente, mezcladas con lastimeras voces, que dãn los Pobres de esta Parroquial Ilustre. O, Joseph Justo! O, Beneficiado charitativo! O, Padre amantisimo de los Pobres! Te succederà otro, que sea tan afable, tan liberal, tan misericordioso como tu? Otro, que sea como tu, Padre de huerfanos, amparo de desvalidos, socorro de necesitados? *Numquid consimilem tui invenire potero?*

Pero consuelense, que no està abreviada la mano de Dios; y consolemonos todos, que si nuestro Joseph fuè favorecido de Dios con tantos aumentos de gracia en este Mundo, lo tenemos, como fio de la Divina Piedad, coronado con muchos mas aumentos de Gloria en el Cielo; donde pedirà al Gran Padre de las Misericordias

para

para su Ilustrísimo Prelado vida feliz, y felicidad en todo: para sus Nobles Compañeros, abundancia de bienes espirituales, y temporales: para sus amados Pobres, el alivio total de sus miserias: para todos perfecta imitacion de sus Virtudes, aumentos de Gracia, que nos haga dignos de ser sus Compañeros en la Gloria.

Amen.

